

## CEDEIRA

Habitó en estos confines el pueblo prerromano de los LAPATIANCOS, citados por Claudio Ptolomeo, geógrafo del siglo II. Viejos pergaminos medievales hacen referencia a la misma comarca, dándole el nombre de TERRA DE CETARIA (vocablo latino relacionado con actividades pesqueras).

Es el momento en que Cedeira, junto con su territorio, está sujeta al poder de la llamada Casa de Traba; es cuando en el siglo XIII surge la villa de Cedeira; ésta y su jurisdicción, a partir de la siguiente centuria, constituirán un señorío de los condes de Lemos, y así traspasa el umbral del siglo XIX, en que las corrientes del liberalismo político imponen cambios conducentes a la situación actual.

La villa cedeirense, distante de Ferrol, por carretera unos 35km es hoy cabeza de un municipio que cubre 84km. El primitivo núcleo, a la orilla derecha del Condomiñas, mantiene su trazado medieval, en cuyas angostas rúas perduran algunos edificios blasonados, además del templo parroquial, dedicado a Nosa Sra. do Mar (el cura tiene la llave).

Esta construcción, pese a desdichadas modificaciones de los siglos XIX y XX, conserva interesantes muestras del gótico tardío, y llamativas imágenes, tal como la de la Virgen del Parto, del siglo XVI. Esta misma parte de la villa exhibe, con legítimo orgullo, fachadas de galerías encristaladas, que contribuyen poderosamente a singularizar el magnífico aspecto de la antigua población.

Partiendo del referido núcleo en dirección al puerto pesquero - 1500m- de recorrido, se puede admirar la dulzura paisajística de la pequeña ría, bordeada en parte por la playa de A Madalena. Y una vez en el puerto, es dado contemplar, a ciertas horas, el cotidiano desembarque y subasta de lo capturado en el mar.

Parte es exportado y parte se queda para alegrar las mesas de la hostelería local. Cuanto se comercializa es por su calidad, digno de alabanza, pero al famoso percebe corresponde ocupar un puesto de honor que nadie, en su sano juicio, se atreve a discutirle.

En el mismo punto, y como presidiendo las actividades portuarias, se levanta, sobre una eminencia inmediata, el castillo de la Concepción, construido en 1747, para defensa de los vecinos de aquel tiempo, y ahora recuperado para recibir visitas.

Desde allí se brinda la posibilidad de llegar, sendero monte arriba, a la ermita de San Antonio de Corveiro, fundada a mediados del siglo XVII. Lo más notable al llegar a la ermita, es el esplendoroso panorama en que se encuentra la boca de la ría, y donde pondremos gozar a diario del espectáculo del ocaso, tras las imponentes aguas del Atlántico.

La parte nueva de la villa, a la orilla izquierda del Condomiñas, y enmarcada por la referida playa de A Madalena, se originó a partir de la segunda década del pasado siglo XX.

Edificaciones anodinas en su mayor parte, dan, sin embargo, a calles más anchas y rectas, que permiten la existencia de algunas plazas y donde especialmente se centra la vida social y mercantil, por lo que cuando el tiempo no lo impide, esta zona se caracteriza por su gran animación, ésta, sin embargo, no es exclusiva de la Cedeira nueva; la parte antigua, con sus restaurantes y terrazas, tiene días en que rebosa de callejeo y bullicio.

## A CAPELADA Y SAN ANDRÉS DE TEIXIDO

A Capelada es una sierra que comparten tres municipios: Cedeira, Cariño y Ortigueira. Los geólogos ven en ella un auténtico paraíso, por la variedad de sus componentes, a veces casi únicos en su rareza. Llega esta sierra a formar diversos cabos, que tanto desde el mar como desde la tierra sorprenden por su elevación, sobre todo el Monte da Herbeira, donde existe una garita levantada en agosto de 1805, nada menos que a 620m a nivel de las aguas marinas, tan próximas.

Dicen que los acantilados de A Herbeira son los más altos de la Europa atlántica. Y en plena Capelada en una amplia hondonada abierta al mar, está la aldea de San Andrés de Teixido. Es verdad que su iglesia no resalta en cuanto a valores artísticos, aunque conserve muestras que van del gótico al neoclásico, pasando por el barroco popular de su retablo (año1729).

Pero lo importante de Teixido es su poder de atracción como Santuario, a donde, según la tradición. “vai de morto o que non foi de vivo”. La historia nos dice que este centro cultural estuvo bajo el control de la orden de San Juan de Jerusalén, desde el siglo XII al XIX. Gran peso tiene el cúmulo de leyendas en torno a Teixido, junto con el acervo literario, tanto a escala popular como en la literatura culta. Como quiera que sea, estamos aquí ante la cristianización de viejos cultos anteriores.